

PAUTAS PARA PADRES

- Hablar con un ritmo más lento, pero no artificial, él tiende a imitarlo.
- Mirarle cuando hable aunque él aparte la mirada.
- No corregir el tartamudeo, permitirle que lo haga de la manera más cómoda posible.
- No interrumpirle, corregirle, completar las frases, esperar a que termine de hablar.
- No evaluar la fluidez, ni decirle cuando mejora ni cuando hay más dificultad.
- Evita alarmarse o reaccionar emocionalmente.
- No mostrar impaciencia ni ansiedad a que termine.
- Hablar de manera abierta sobre su dificultad, evitando etiquetas y normalizando.

- Hacerle ver que comprendemos su dificultad y le vamos a apoyar.
- Hablar en privado sobre su problema, mostrar apoyo y comprensión.
- Adaptar el lenguaje al nivel del niño, usar un vocabulario sencillo.
- Intentar no sobreprotegerle, que se sienta comprendido pero no con un trato especial.
- Darle el tiempo que necesite para hablar.
- Valorar el contenido de lo que dice, no cómo lo dice.
- No realizar demasiadas preguntas directas.
- Asignar un tiempo diario a trabajar fluidez con las indicaciones del terapeuta.
- No alarmarse o atender excesivamente cuando el niño tartamudee.

- Si habla de sus dificultades decirle que es una dificultad normal, que le ocurre a otros niños.
- Evitar las etiquetas como tartamudo.